Slobodan Milosevic y la Guerra de los Balcanes Henrriette Solis

www.hsolis.org

Eric Hobsbawm consideraba que el *siglo XX ha sido el más sangriento en la historia de la humanidad* debido fundamentalmente un escenario donde las fronteras entre los estados, y roces étnicos han sido, en gran parte, la raíz de distintas guerras que se han desarrollado a lo largo del período incluso algunas extendiéndose a inicios del siglo XXI.

En este sentido, la región de los Balcanes se transformó en una insignia. Oriente y Occidente encuentran en esta zona y ha sido escenario de frecuentes movimientos, invasiones, y anexiones imperiales que han dejado una huella profunda en sus pueblos, ya casi acostumbrados a la inestabilidad.

El caso más complejo fue y sigue siendo Yugoslavia, la tierra de los eslavos del sur, donde, tras la muerte de Josip Broz hacia la década de los 80°, se inició un proceso de quiebre social llegando incluso a la separación y disolución del estado. A las tradicionales fricciones entre croatas y serbios se añadieron las reivindicaciones nacionalistas de Kosovo, marcando así los últimos años del siglo XX.

En medio de esto, la figura de Slobodan Milosevic resultó decidora, ello porque su acentuado discurso nacionalista exacerbó los ánimos. La profundidad de sus palabras hacen eco en su discurso de 1989 bajo la celebración de los 600 años de la guerra de Kosovo, palabras que a nuestro juicio marcan el futuro del escenario en cuestión y ponen en entredicho los reales objetivos de Milosevic.

Contexto Histórico

Es interesante apreciar, que si bien el asentamiento de distintos pueblos eslavos que ocurrió en esta zona pudo haber sido similar al de muchos otros pueblos en otros lugares fue sin embargo, el devenir histórico del resto del mundo europeo, el que determinó y convirtió en

definitiva a esta región. En efecto, delimitó las áreas de influencia, primero entre el catolicismo y el cristianismo ortodoxo, y más tarde entre estos y la avanzada del Imperio Turco con su respectiva penetración del islam, sobre la base de la diversidad eslava.

De esta forma, los cambios y continuidades ocurridos a lo largo de los siglos, dieron especial forma a este lugar: diversas costumbres, etnias, credos religiosos, lenguas y formas de organización se profundizaron de tal manera que no era viable la posibilidad de la integración de estos pueblos en una sola nación.

Si bien, en el siglo XIX, la zona no quedó ajena a la influencia de las revoluciones liberales exportadas por Francia, y la exaltación de los nacionalismos, no será hasta la Primera Guerra Mundial, y la desintegración de los Imperios Austro-Húngaro y Otomano, y el principio de autodeterminación de los pueblos impulsado por Woodrow Wilson, donde Serbia se encontró en condiciones de impulsar el sueño paneslavo de unir en un mismo Estado a todos los pueblos eslavos del sur, iniciativa que contó con aliados como Francia y Gran Bretaña. Surgió así, en 1918, el *Reino de los Serbios, Croatas y Eslovenos*, gobernado por la dinastía real serbia. Este reunía a más del 80% de los eslavos del sur conformados mayoritariamente por serbios y croatas. En 1929, pasó a llamarse Yugoslavia, y estaba bajo el control autoritario del rey Alejandro I, el que es asesinado en 1934 por grupos terroristas croatas.

Un progresivo proceso de descomposición interna se adueñó del estado yugoslavo bajo la regencia del príncipe Pablo, que vio su fin en 1941, al intentar un pacto con la Alemania nazi para frenar la ocupación de Yugoslavia. Tropas alemanas, italianas, húngaras y búlgaras invadieron Yugoslavia y pocos días después procedían a su reparto: Eslovenia para Alemania, Dalmacia para Italia, Voivodina para Hungría, Kosovo para Albania dominada por los italianos, y Macedonia para Bulgaria. Montenegro recuperaba una teórica independencia, Serbia quedaba bajo ocupación nazi y, en el centro-oeste de lo que había sido el Estado yugoslavo (sobre el territorio de Eslovenia, la zona de Zagreb y la mayor parte de Bosnia), surgía un estado croata independiente.

Durante la guerra, los partisanos comunistas, encabezados por el croata Josip Broz, alias Tito, se impusieron como única alternativa viable, mientras los *ustachis* croatas y los

chetniks, nacionalistas serbios, iniciaron grandes matanzas de la población civil. Tito proclamó en Noviembre de 1945 la República Federativa de Yugoslavia, integrada por seis Repúblicas: Eslovenia, Croacia, Bosnia-Herzegovina, Serbia, Montenegro y Macedonia.

Durante la Guerra Fría, Yugoslavia se mantuvo renuente a formar parte de la influencia soviética, ya que las diferencias ideológicas entre Tito y Stalin provocaron en 1948 una ruptura que sólo empezó a superarse tras la muerte del dirigente soviético, en 1953. El comunismo autogestionado impulsado por Tito, lo llevó a favorecer las relaciones comerciales y diplomáticas, no sólo con los países comunistas y no alineados, sino también con las potencias occidentales, con el fin de mantener el equilibrio político y económico. De hecho, en la década de 1970, se introducen algunas reformas tendentes a liberalizar el mercado y dar autonomía a las empresas. Toda esta línea de actuación dio cohesión a la República Federativa hasta 1980, fecha en que Tito fallece.

Los sucesores de Tito tuvieron que hacer frente a una seria crisis del sistema económico, crisis que desencadenó el renacer de las tensiones étnicas, así como los problemas económicos. Mientras por un lado el gobierno implementaba las medidas propuestas por el FMI, otros vieron esta medida como una rendición al sistema capitalista, e insistieron en la vía socialista. Dentro de este grupo se encontraba el disidente comunista Slobodan Milosevic, quien manifestaba que la única salida posible a la crisis, era el retorno a la dirección centralizada.

Milosevic era un personaje en esa época conocido debido fundamentalmente gracias a sus contactos logrando un reconocimiento de una elite serbia cada vez más firme en sus principios nacionalistas por reacción al desastre económico, a la pérdida de prestigio serbio en la Federación y a la incapacidad del poder federal de afrontar la situación. Así, en abril de 1986, con un apoyo indisimulado de la mayor parte de los medios de comunicación, era designado mandatario máximo de la Liga de los Comunistas serbios.

En este momento Milosevic entra en escena, y comienza una escalada por el control del poder total en Yugoslavia. El líder serbio se erige como el salvador de la comunidad serbia difuminada y fragmentada en las distintas Repúblicas que conformaban el estado, en

franca confrontación con Eslovenia y Croacia, que veían los frutos dentro la vía occidentalcapitalista.

En 1989, cuando Milosevic estructura el discurso ya había logrado penetrar en las instituciones de poder de Voivodina, Montenegro y Kosovo. Como bien señala Martín de la Guardia, "en dos años, Slobodan Milosevic había logrado aglutinar a su alrededor el fervor nacionalista de una población serbia convencida de que la postración de la República durante la época titoísta había sido debida a su generoso sacrificio en aras de la construcción de Yugoslavia, cuando el único beneficio obtenido era el atraso económico, el rechazo de los otros pueblos de la Federación, y los malos tratos a sus hermanos serbios en Kosovo y otros territorios minoritarios".

De esta manera, es que llegamos a Junio de 1989, momento en el que Milosevic da su discurso en celebración del 600 aniversario de la batalla de Kosovo, y en el cual centra sus palabras en torno a la unidad paneslava como única vía para salir de la crisis en que se encuentra sumida Yugoslavia. Pero ¿Por qué el discurso se realiza en Kosovo? ¿Cuál es la importancia de la batalla de Kosovo para los serbios? ¿Ayuda explicar este discurso el objetivo fundamental de Milosevic de construir una *gran Serbia*? Veamos.

El discurso

Kosovo no es tan sólo cualquier provincia Serbia, sino el corazón de su corazón. Y la batalla de Kosovo no es un simple combate medieval contra el invasor otomano, sino el eje alrededor del cual se vertebra la visión de mundo entero de los serbios, nación que tuvo que luchar duramente, durante siglos, para sobrevivir la opresión Turca². Tal visión es compartida por Milosevic, pues para él Kosovo era puro centro de la historia, la cultura y la memoria de Serbia, ya que allí comenzó el primer Estado medieval serbio, en el siglo X³.

¹ Martín de la Guardia [1], p.103.

² Disponible en: http://kosovonosevende.wordpress.com/2008/02/27/kosovo-corazon-de-serbia-ii/ Última visita: 20 de noviembre del 2010.

³ Disponible en: http://www.cidob.org/es/documentacion/biografias_lideres_politicos/europa/serbia/slobodan_milosevic_Ultima_visita: 20 de noviembre del 2010.

En efecto, la batalla de Kosovo se realizó entre 1389 y 1448 contra la invasión y dominación del Imperio Turco Otomano en sus territorios. Antes de dicho acontecimiento, Serbia, gracias a la adquisición de la religión ortodoxa, logró crear un estado feudal unificado y con el apoyo total de sus emperadores o Zares. Más tarde y contando -gracias a su religión- con el apoyo del Imperio Bizantino el Imperio Serbio, que surge en el siglo XIV y con un total dominio de los territorios del Río Danubio, comenzó a crecer tanto en territorio como en poder, y llego a ser la potencia de los Balcanes en el mundo medieval⁴ Sin embargo, desde Oriente el islam amenazaba con invadir Europa mediante hostilidades y conquistas, ya que según ellos, los católicos son infieles a los cuales tienen el deber de combatir.

De esta manera entonces y tratando de hacer frente a los objetivos expansionistas e invasivos del islam bajo el Imperio Turco Otomano, dentro de un contexto en el que el Imperio Bizantino había dejado de existir, es que los serbios se arman a la batalla. Es así entonces como a finales de mayo de 1389, los *turcos atacan el área serbia de Kosovo, que es la zona sureña del Imperio, considerado hasta hoy por sus ocupantes serbios como la cuna de Serbia y su imperio*⁵

La batalla se libró con una violencia inigualable, donde el Imperio Turco y los serbios perdieron millares de soldados. Pero el destino del triunfo estaba para los turcos quienes finalmente ganaron la batalla, donde los serbios fueron masacrados y vencidos. No por ello se deja de recordar hasta nuestros días los mártires serbios como el príncipe Lazar quién luchó hasta la muerte contra el dominio musulmán ya que en efecto *fue ésta una de las derrotas más dolorosas del pueblo de los eslavos del sur que antecedió un infierno de dominación que duró los próximos cinco siglos; tiempo de un gobierno de terror, de persecución de los seguidores de aquella religión que encontrase su sede en el imperio Romano Oriente⁶ perdiendo finalmente su independencia.*

⁴ Disponible en: http://groups.msn.com/GavriloPrincipserbiannationalist-/batalladekosovo.msnw Última visita: 20 de noviembre del 2010.

⁵ Ibidem.

⁶ Disponible en: http://eslavosdelsur.blogspot.com/2005/05/lo-ocurrido-inmediatamente-despus-de.html Última visita: 20 de noviembre del 2008.

Como vemos entonces, la guerra de Kosovo no fue una simple batalla sino que la marcó para siempre la mentalidad de los Serbios en todos sus ámbitos para los siglos venideros(...) entraron a su mentalidad, la importancia de luchar por su patria, el ideal de la cultura serbia, la tradición cristiana ortodoxa, y más aún el sentimiento de martirio y los mártires en si⁷. Tanta importancia adquirió la batalla de Kosovo que Milosevic resaltó la importancia de martirio de Kosovo, la unificación de Serbia, la recuperación del pueblo Serbio y hasta el atentado de Sarajevo que revivió esas legendarias batallas⁸. Lo anterior se ve reflejado en su discurso del 600° aniversario de la batalla de Kosovo en el año 1989, año en el cual, Serbia, después de muchos años ha recobrado su Estado y su honradez espiritual. En efecto, Milosevic haciendo un breve recorrido por lo que fue tal batalla, expresa que la derrota ante los otomanos se debió principalmente por las divisiones internas al indicar que, "si nosotros perdimos la batalla, fue, no sólo como consecuencia de la superioridad social y militar del Imperio Otomano, sino también por la desunión en el liderazgo del estado serbio del momento" 9.

Pero Milosevic no sólo reflejó la desunión serbia dentro de la batalla de Kosovo en 1389, sino también cuando se estableció el gobierno socialista, señala que

"cuando se estableció un gobierno socialista en Yugoslavia, el gobierno permaneció sumido en permanentes divisiones, que solo sirvieron para perjudicar al propio pueblo serbio. Las concesiones que muchos líderes serbios hicieron a expensas de los intereses del propio pueblo. Esas concesiones no pueden ser aceptadas históricamente ni éticamente por ninguna nación del mundo porque los serbios siempre han tenido que sufrir que su historia haya sido dictada por conquistadores y explotadores ajenos. Su ser nacional ha

⁷ Disponible en: http://groups.msn.com/GavriloPrincipserbiannationalist-/batalladekosovo.msnw Última visita: 20 de noviembre del 2008.

⁸ Ibidem.

⁹ Disponible en: http://www.semanarioserbio.com/descargas/Slobodan_Milosevic_en_Kosovo.htm Última visita: 20 de noviembre del 2008.

tenido que construirse buscando su propia liberación, como lo sucedió desde las dos guerras mundiales hasta hoy." ¹⁰

Por las razones anteriores entonces es que Milosevic llama a la unidad dentro de Yugoslavia, pues de esta manera la prosperidad será posible ya que "la desunión entre dirigentes Serbios sólo permitió el retraso de ésta y un sentimiento de humillación. Por lo tanto, ningún lugar de Serbia es más favorable para proclamar que sólo la unidad traerá la prosperidad a la gente de Serbia, y a cada uno de sus ciudadanos, independientemente de su afiliación nacional o religiosa"¹¹. Milosevic por lo tanto afirma vehementemente en su discurso la importancia de las relaciones iguales y armoniosas entre todos los pueblos que conforman Yugoslavia. Para él lo anterior es "una condición necesaria para nuestra existencia, para sobrevivir a la crisis y en particular son una condición necesaria para garantizar la prosperidad económica y social de todo el país."¹²

De esta manera entonces es que Milosevic ve la batalla de Kosovo como un acontecimiento que impide que los serbios se olviden que hace tiempo Serbia era una nación grande, valiente y orgullosa que permaneció imbatida a pesar de su derrota. Es por ello que llama a que "el heroísmo de Kosovo sobreviva por siempre. ¡Larga vida a Serbia, larga vida a Yugoslavia, larga vida y hermandad entre pueblos!"

Como hemos visto a través del discurso de Milosevic, la unión entre las repúblicas yugoslavas sería lo que permitiría la unión de los pueblos, idea a la que llegó utilizando como fundamento los sucesos acaecidos en la guerra de Kosovo y las experiencias vividas por los serbios cuando se estableció el gobierno socialista en Yugoslavia. Lo anterior sin duda nos puede ayudar a entender el objetivo de Milosevic de aunar a todos los serbios esparcidos por diversos territorios de la Yugoslavia para llegar a formar "la gran Serbia". Pero ¿en verdad deseaba la armonía entre quienes conformaban la república? ¿o es que buscaba la reivindicación histórica de Serbia?

¹⁰ Disponible en: http://www.semanarioserbio.com/descargas/Slobodan_Milosevic_en_Kosovo.htm. Ultima visita 20 noviembre 2010.

¹¹ Ídem.

¹² ibídem

El 24 de abril de 1987, será el inicio de todo este proceso en la escalada reivindicativa y/o defensa de la unión de Yugoslavia. Al prometerles a los kosovares serbios protección y resguardo ante los abusos albaneses, se despertó el deseo de recobrar el lugar que los serbios merecían, por su mayoritaria población y estable economía, tal como los denomina "este país de sufrimientos injustos" Por lo tanto, detrás de estas promesas esta la antelación "de los intereses de Serbia sobre los de Yugoslavia (...) desequilibrando el delicado juego de pesos y contrapesos entre las repúblicas diseñado por Tito" 14.

Las ideas de Milosevic, lograron tocar la sensibilidad nacionalista de los serbios, que según éste, se habían visto marginados durante la era de Tito y con ello de paso, aplacar los temas que eran realmente importantes para el futuro de Yugoslavia como lo eran "la democratización de las instituciones y la vida pública"¹⁵, erigiéndose como el caudillo de la unión serbia ante la eventual disolución de la federación y creación de repúblicas autónomas, hecho que ocurrió con Eslovenia, Croacia y Bosnia-Herzegovina a partir 1990. Pero sus planes no se llevaron a cabo sin una ubicación política adecuada, comenzando por reemplazar a Stambolic en la Presidencia del Comité Central de la SKS, "oficina que detentaba el verdadero poder político en la república"¹⁶. Esta ubicación fue ideal para ir ascendiendo hasta el lugar donde más le acomodaría realizar sus proyectos, la presidencia de la RFY, meta que logró en 1992. Pero antes comenzó por ofrecer discursos, generar agitaciones para "la remoción de quienes estorbaban su proyecto personal y nacional"¹⁷.

De este modo, su discurso se basó no solo en una reivindicación histórica, sino que se apoyaba en el gran numero de habitantes serbios existentes y en su potencia económica, dado ello es que deseó reagrupar en una sola *Gran Serbia* a todos aquellos que se encontraban en otras localidades como Bosnia-Herzegovina, por lo cual, una eventual emancipación no permitiría lograr su cometido, indica, "estoy convencido que esta

¹³ Idem (1)

¹⁴ Disponible en: http://www.cidob.org/es/documentacion/biografias_lideres_politicos/europa/serbia/slobodan_milosevic Última visita: 20 de noviembre del 2008.

¹⁵ Idem (3)

¹⁶ Ibidem (4)

¹⁷ Ibidem (5)

conciencia de armonía y unidad, hará lo posible para que Serbia pueda funcionar no sólo como un estado, sino como un estado exitoso" 18 ya que nuevamente quedarían compatriotas encerrados en un país que poseía otra mayoría étnica y no serbia. Efectivamente, Milosevic creía que la unión de Yugoslavia partía de la unión de sus pueblos, por ese motivo veía como una amenaza las ideas "separatistas" de algunas naciones, además de coartar su proyecto nacionalista de su *Gran Serbia*. Por eso consideraba que era necesaria la unidad como pueblo, puesto que ello "nos puede devolver la dignidad¹⁹". De lograr esto, se mantendría la estabilidad y característica esencial de Yugoslavia, "pues su destino está en la unión de todos sus pueblos²⁰".

Con la frase anterior, podemos ver que el discurso efectuado en Kosovo en 1989 por Milosevic es un discurso tergiversado que posee elementos nacionalistas que se fundamentan en reminiscencias históricas para lograr no la unidad de Yugoslavia, como se podría entender de buenas a primeras, sino la reparación Serbia. Y ello se avala en su discurso cuando señala "Serbia se defendió heroicamente a sí misma en el campo de Kosovo, pero también en aquella ocasión defendía a Europa. Serbia era entonces el bastión que defendió la cultura europea, la religión y la sociedad europea en general. Por tanto, hoy parece injusto, no histórico y absurdo entender Serbia como algo distinto a Europa.²¹". Si bien los kosovares serbios creyeron su discurso nacionalista y de impedir la "desintegración" de la Gran Yugoslavia (al final del discurso exclama: "¡Larga vida a Serbia! ¡Larga vida a Yugoslavia! ¡Larga vida y hermandad entre pueblos!²²"), esa idea se descarta si analizamos parte del Memorándum, obra escrita por parte de los miembros de la Academia de las Ciencias y las Artes de Belgrado, en donde el concepto de "limpieza étnica", según Florence Hartmann del periódico Le Monde en una publicación del 31 de agosto de 1992, se desarrollaría en aquel texto. Por lo cual, "el objetivo de esta limpieza

18 Opcit (1)

¹⁹ Idem (7)

²⁰ Ididem (8)

²¹Ibidem (9).

²²Ibidem (10)

étnica era purificar el territorio, extirpando del mismo toda señal humana o cultural considerada extraña y por lo tanto, potencialmente nociva para la existencia de una nación étnicamente pura²³". Sin ir más lejos un Informe realizado por la Comisión de Investigación que se encargó del tema de los D.D.H.H señala que "la purificación étnica aparece no como la consecuencia de la guerra sino mas bien como el objetivo²⁴".

Milosevic, ¿deseaba un lugar feliz donde cohabitaran estos pueblos, tal como Tito, o más bien con ese discurso pretendió la supremacía serbia? Claramente la respuesta podría estar en la segunda propuesta de esta pregunta.

Palabras de cierre.

¿Cómo entender sus palabras finales en el discurso del 28 de junio de 1989 al señalar

(...)"en este espíritu, nosotros estamos ahora empeñados en construir una sociedad rica democrática y así contribuir la prosperidad de este país hermoso, este país de sufrimientos injustos, pero también para contribuir a los esfuerzos de toda la gente que se esfuerza para hacer progresar el mundo y hacerlo mejor y más feliz²⁵" si se le acusa de: la directa ejecución de al menos 340 albano-kosovares y en la deportación de otros 740.000 entre el 1 de enero y el 20 de junio de 1999 instigación y planificación de las operaciones de limpieza étnica en Kosovo;(...) graves violaciones de las Convenciones de Ginebra de 1949 (nueve causas), crímenes de guerra (13 causas) y crímenes contra la humanidad (10 causas), cometidos presuntamente entre el 1 de agosto de 1991 y junio de 1992 durante la guerra de Croacia(...);(...)crímenes cometidos en Bosnia-Herzegovina entre 1992 y 1995, en particular la matanza de miles de prisioneros bosnios en Srebrenica y la muerte de gran

²³ Ricardo Martín de la Guardia, Guillermo Pérez Sánchez, "La Europa balcánica: Yugoslavia, desde la Segunda Guerra Mundial hasta nuestros días", editorial Síntesis,

²⁴ Idem (12)

²⁵ Opcit (7)

número de civiles en Sarajevo, sin distingos de edad o de sexo, en los disparos indiscriminados de artilleros y francotiradores(...)²⁶?

En definitiva y tal como lo ha evidenciado el presente análisis, el discurso de Slobodan Milosevic en la histórica y herida Kosovo no fue más que un instrumento del estatista para alcanzar su proyecto de la *Gran Serbia*, antes que desear la unión de Yugoslavia. Pero entonces ¿por qué apelar a la unión de los pueblos yugoeslavos y no plantear el establecimiento de la gran serbia directamente? Esto se explica porque la unión de Yugoslavia también apoya su inicial cometido, esencialmente porque no le convenía de modo alguno la independencia de zonas en las que se encontrasen serbios, ya que se dificultaría el camino hacia la expansión y recuperación de territorios autónomos como Kosovo y Vojvodina o la directa anexión de parte de Bosnia-Herzegovina, por ejemplo. Yugoeslavia evitaría así la independencia. En este sentido, el apelar al nacionalismo y la unidad de pueblos con una tradición histórica sustentada en la lucha constante se convierte en un instrumento necesario para un fin mayor, considerando las dificultades de un escenario marcado por la diversidad cultural, étnica, lingüística y religiosa. De ahí que resulte lógico el escenario escogido para pronunciar su arenga: Kosovo, punto de encuentro histórico indispensable para apelar a la tradición común y la sensibilidad.

Es así como, la astucia de Milosevic lo pone frente a las circunstancias que parecen conformar un escenario propicio para la conformación de su ideal, la Gran Serbia, aun cuando para ello apele a los escasos elementos comunes de una zona de acentuada diversidad, sin que la unión sea su real cometido.

Al pensar en el siglo XX, parecen conjugarse dos ideas que pueden tornarse excluyentes pero que tienen enorme relevancia: por un lado, es el primer siglo en el que los pueblos han estado tan ligados producto del capitalismo, la globalización y los espectaculares avances en tecnología, comunicaciones y medios de transporte que han

²⁶ Opcit (6)

transformado el diario vivir. La historia se ha vuelto como nunca la historia del mundo conformando un escenario donde el hombre ha brillado por su racionalidad e ingenio.

Pero por otro lado, este también ha sido el siglo donde el hombre ha brillado por su violencia, xenofobia, crueldad y ambición, conformando un siglo XX donde la guerra se ha convertido en una constante que ha enlodado el aparente progreso y civilización del ser humano. "El hombre es un ser social" decía Aristóteles, pero aquello parece a veces ponerse en duda al ser testigos de cómo las diversas sociedades y pueblos evidencian no poder convivir en concordia bajo un mismo planeta. La sociedad se torna así una construcción no siempre armoniosa y cohesionada que pone en jaque las relaciones entre individuos y estados así como también nuestra propia, estabilidad, seguridad, bienestar y supervivencia como especie.

En medio de esta atmósfera de dulce y agraz, el conflicto yugoeslavo marca la pauta de un escenario desarticulado donde los ideales y las promesas de felicidad en unidad se ven condicionadas por los abusos, las violaciones a los derechos humanos, la violencia y la masacre. Milosevic y el conflicto en los Balcanes parecen ser entonces el punto de encuentro entre ambos elementos, entre el yo y el otro, el foco de tensiones por momentos irremediables entre oriente y occidente, todo ello articulado bajo un discurso nacionalista que deja dudas sobre sus reales intenciones, conjugando palabras y acciones, cooperación y conflicto, integración y xenofobia... dicotomías fuertemente marcadas en el devenir histórico del siglo pasado, donde el Estado parece ir perdiendo fuerza dado los acentuados nacionalismos que cobija en su interior. Así, Estado y Nación ya no necesariamente conformar un conjunto articulado por un lazo indeleble.

Progreso y guerras junto con globalización y nacionalismo enmarcan un siglo cargado de transformaciones, pero también un siglo cargado de sucesos y acontecimientos que dejan esperanzas de un mejor devenir, cuyo estudio se tornan fascinantes para quienes vemos en la historia una historia viva y en movimiento, una historia de encuentros y desencuentros, una herramienta de aprendizaje y reflexión, una herramienta para construir un mejor futuro.

ANEXOS

Anexos I: Fuente

Discurso de Slobodan Milosevic, realizado ante 1 millón de personas en los actos de celebración centrales del 600 aniversario de la batalla de Kosovo, el 28 de junio de 1989²⁷

Recopilada por National Technical Information Service del Departamento de Comercio de EEUU

"Por la fuerza de las circunstancias, este aniversario de la batalla de Kosovo tiene lugar en un año en el que Serbia, después de muchos años ha recobrado su estado, nacional y honradez espiritual. Así, hoy para nosotros no es dificil responder a la vieja pregunta: Como nos encaramos con la figura de Milos (Milos Obilic, héroe legendario de la Batalla de Kosovo). Mediante la jugada que nos ha deparado la historia, Serbia ha recobrado en este año de 1989 su estado y su dignidad lo suficiente para celebrar un suceso del pasado distante que tiene una gran importancia histórica y simbólica para su futuro.

El carácter serbio

Hoy, es difícil decir donde termina la verdad histórica en la batalla de Kosovo y donde empieza la leyenda. Esto, hoy no es lo más importante. Oprimida por el dolor pero llena de esperanza, la gente ha mantenido el recuerdo de aquellos hechos, la vergüenza de la traición y la glorificación del heroísmo. Es difícil decir hoy si la batalla de Kosovo fue una derrota o una victoria para la gente serbia, si provocó que el pueblo serbio cayera en la esclavitud o fue el punto de partida de nuestra supervivencia. Las respuestas a estas incógnitas serán constantemente buscadas por los científicos y por el pueblo. Lo que ha sido seguro desde hace siglos es que la desunión golpeó Kosovo hace 600 años. Si nosotros perdimos la batalla, fue, no sólo como consecuencia de la superioridad social y militar del Imperio Otomano, sino también de la desunión en el liderazgo del estado serbio del momento. Así, en aquel lejano 1389, el Imperio Otomano era no sólo más fuerte que el de los serbios, sino también un reino más afortunado.

La carencia de unidad y la traición en Kosovo persiguió a la gente serbia como un destino perverso en la totalidad de su historia. Incluso en la última guerra, esta falta de unidad y la traición, condujo al pueblo serbio y a Serbia a la agonía, como consecuencia histórica y moral de la agresión fascista. Posteriormente, cuando se estableció un gobierno socialista en Yugoslavia, el gobierno permaneció sumido en permanentes divisiones, que sólo sirvieron para perjudicar al propio pueblo serbio. Las concesiones que muchos líderes

²⁷ Disponible en: http://www.semanarioserbio.com/descargas/Slobodan_Milosevic_en_Kosovo.htm Última visita: 20 de noviembre del 2008.

serbios hicieron a expensas de los intereses de su propio pueblo. Esas concesiones no pueden ser aceptadas históricamente ni éticamente por ninguna nación del mundo especialmente porque los serbios siempre han tenido que sufrir que su historia haya sido dictada por conquistadores y explotadores ajenos. Su ser nacional ha tenido que construirse buscando su propia liberación, como lo sucedió desde las dos guerras mundiales hasta hoy. En ambas guerras, los serbios se liberaron a sí mismos y ayudaron a otros a liberarse a sí mismos. El hecho de que en los Balcanes, Serbia sea la principal nación no es ni una vergüenza ni un pecado para el pueblo serbio. Es una ventaja que los serbios no han usado contra otros. Yo debo deciros, aquí en el campo legendario de Kosovo, que los serbios no han usado esta ventaja en beneficio propio

Aun así, gracias a sus líderes políticos y a su mentalidad, los serbios se sintieron culpables mucho más que otros. Esta situación duró durante décadas, pero hoy estamos aquí en los campos de Kosovo para decir que esto no va a volver a suceder

La Unidad Hará la Prosperidad Posible

La desunión entre dirigentes serbios sólo permitió el retraso de ésta y un sentimiento de humillación. Por lo tanto, ningún lugar en Serbia más favorable para proclamar que sólo la unidad traerá la prosperidad a la gente serbia, y a cada uno de sus ciudadanos, independientemente de su afiliación nacional o religiosa.

Serbia está hoy unida y en pie de igualdad con las otras repúblicas para mejorar su posición financiera y social y la de todos sus ciudadanos. Si hay unidad, cooperación y seriedad entre nosotros, triunfaremos. Esta es la razón por la que el optimismo presente hoy en Serbia es respecto al futuro la opción más realista, y en base a la libertad, que permite a todo el pueblo expresarse en sus capacidades positivas, creativas y humanas, para fortalecer su vida social y personal

Serbia nunca ha tenido serbios únicamente viviendo en su nación. Hoy, más que en el pasado, gentes de todas las nacionalidades conviven con nosotros. Esto no es una desventaja. Yo estoy verdaderamente convencido que es una ventaja. La composición nacional de casi todos los países en el mundo hoy, especialmente en los países desarrollados ha cambiado también en esa dirección. Los ciudadanos de nacionalidades diferentes y religiones y razas distintas han permitido frecuentemente una convivencia más exitosa

El socialismo en particular, siendo un mecanismo de progreso de la sociedad democrática no debería permitir que se produjeran diferencias entre los ciudadanos respecto a su origen étnico o religioso. Las únicas diferencias que el socialismo debería permitir están entre los vagos y la gente trabajadora, y entre las personas honradas y las que no lo son. Por lo tanto, toda la gente en Serbia que viva honradamente de su propio trabajo, respetando al prójimo, está en Serbia en su propia república.

Divisiones Nacionales Dramáticas

Después de todo, nuestro país debería establecerse en base a esos principios. **Yugoslavia** es una comunidad multinacional y sobrevivirá sólo en la comunidad internacional si ésta la acepta en plena igualdad con el resto de naciones.

La crisis que ha golpeado en Yugoslavia y ha traído divisiones nacionales, pero también sociales, culturales y religiosas y otras de menor envergadura. De todas estas divisiones, han sido las nacionales las que han resultado ser más dramáticas. Resolverlas hará más fácil mitigar las consecuencias del resto de divisiones por ellas creadas

Desde que nuestras comunidades multinacionales han existido, su punto débil han sido las relaciones entre naciones diferentes. La amenaza que esas divisiones generan en la patria común ha generado una ola de sospechas, acusaciones e intolerancia. Una ola que invariablemente crece y es dificil de parar. Esta amenaza nos ha colgado como una espada de Damocles durante demasiado tiempo. Los enemigos externos e internos de comunidades multinacionales son conscientes de ésta y por tanto han organizado su actividad contra nosotros fomentando conflictos nacionales. En este momento, nosotros, en Yugoslavia nos comportamos como si nunca hubiéramos tenido tal experiencia, por el hecho de que en nuestro pasado distante hemos vivido la tragedia de experimentar los más graves conflictos nacionales que una sociedad puede sufrir y sobrevivir.

Las relaciones iguales y armoniosas entre todos los pueblos que conforman Yugoslavia son una condición necesaria para nuestra existencia, para sobrevivir a las crisis y en particular, son una condición necesaria para garantizar la prosperidad económica y social de todo el país. En este sentido, Yugoslavia no está fuera del ambiente social contemporáneo, y particularmente del mundo desarrollado. Este mundo contemporáneo está más marcado por la tolerancia nacional, la cooperación nacional, y la igualdad entre las naciones. El progreso económico y tecnológico, así como el desarrollo político y cultural, han orientado a los pueblos unos a otros, los han hecho interdependientes y cada vez más iguales unos a otros. Un pueblo (yugoslavo) unido y con iguales derechos puede convertirse en parte de la civilización hacia la que el mundo moderno se mueve. Si nosotros podemos estar en cabeza de esa columna que conduce a tal civilización, no hay motivo alguno para que estemos en su cola.

En la época en la que tuvo lugar esta histórica batalla en la que se peleó en Kosovo, la gente miraba las estrellas esperando la asistencia de ellas. Ahora 600 años después, miramos las estrellas nuevamente con la esperanza de conquistarlas. En los tiempos pasados, aquellas gentes podían permitirse vivir en desunión, y tener odio y traición entre ellos, porque vivían en mundos menores, débilmente cohesionados. Ahora, como el resto de la gente de este planeta, no pueden conquistar su propio planeta si están desunidos, sin vivir en solidaridad y armonía. Por esa razón, en el lugar de la madre patria en el que las palabras dedicadas a la unidad, a la solidaridad y la cooperación entre las gentes tienen una mayor importancia es en campo de Kosovo, símbolo de desunión y traición.

En el recuerdo del pueblo serbio, esta desunión fue decisiva a la hora de provocar la derrota en la batalla y traer sobre Serbia el destino que la nación sufrió de lleno en los siguientes seis siglos. Aún cuando quizá no fue tan grave, el pueblo observó esa desunión

como su mayor desastre. Por tanto es obligación del pueblo acabar con la desunión para protegerse a sí mismos de las derrotas, fracasos y un futuro estancado

La Unidad devuelve la Dignidad

Este año, la gente serbia llegó a ser consciente de la reserva de su armonía mutua como condición imprescindible para su vida actual y su desarrollo futuro. Estoy convencido que esta conciencia de armonía y unidad, hará lo posible para que Serbia pueda funcionar no sólo como un estado, sino como un estado exitoso. Pienso que tiene sentido decir esto aquí en Kosovo, donde la desunión empujó trágicamente a Serbia, poniéndola en peligro en los siglos siguientes, y donde la renovada unidad nos puede devolver la dignidad. Tal conciencia sobre las relaciones mutuas constituye una reserva elemental para Yugoslavia, pues su destino está en la unión de todos sus pueblos. El Kosovo heroico ha alimentado nuestro orgullo y nuestra creatividad durante 600 años, y nos impide que olvidemos que hace tiempo, Serbia era una nación grande valiente y orgullosa, que permaneció imbatida aún en la derrota. Seis siglos más tarde, estamos comprometidos en nuevas batallas, que no son armadas, aunque tal situación no puede excluirse aún. En cualquier caso, las batallas no pueden ganarse sin la resolución, el denuedo y el sacrificio, sin las calidades nobles que estaban presentes en los campos de Kosovo en aquellos días del pasado.

Nuestra batalla principal es ahora es implementar el bienestar económico y el progreso político cultural y prosperidad social general, para encontrar un más rápido y exitoso para la civilización que vivirá en el siglo 21. Para esta batalla, nosotros realmente necesitamos heroísmo, por supuesto de un tipo diferente, pero con un coraje sin el cual nada serio y grande puede ser cambiado y mejorado.

Hace seis siglos, Serbia se defendió heroicamente a sí misma en el campo de Kosovo, pero también en aquella ocasión defendía a Europa. Serbia era entonces el bastión que defendió la cultura europea, la religión y la sociedad europea en general. Por tanto, hoy parece injusto, no histórico y absurdo entender Serbia como algo distinto a Europa. Serbia ha sido parte de Europa incesantemente, ahora como en el pasado, y en una manera propia pero nunca sin perder su propia dignidad. En este espíritu, nosotros estamos ahora empeñados en construir una sociedad rica democrática y así contribuir la prosperidad de este país hermoso, este país de sufrimientos injustos, pero también para contribuir a los esfuerzos de toda la gente que se esfuerza para hacer progresar el mundo y hacerlo mejor y más feliz

¡Que la memoria del heroísmo de Kosovo sobreviva siempre!
¡Larga vida a Serbia!
¡Larga vida a Yugoslavia!
¡Larga vida y hermandad entre pueblos!

Anexos II: Mapas











Como podemos apreciar en la secuencia de los mapas, vemos como en el tiempo, luego de Tito Broz fallece, la gran Serbia quiere reivindicar su derecho por sobre los otros pueblos que componían la ex antigua Yugoslavia. Serbia, desde tiempo de la Edad Media, reclamaba territorios que algunas ves le pertenecieron antes de la invasión otomana. Sin embargo, durante el trayecto del tiempo la región balcánica se fue transformando en un verdadero conjunto de variedades y diversidad, como por ejemplo la región del Norte de Serbia Central (Vojvodina) confabulan 25 nacionalidades y 3 religiones más influyentes, en la región, desde el siglo XI.

Teniendo este plano en dicha región, veremos que al entremezclarse con elementos propios de la edad moderna y contemporánea, como Estado y Nación, y asimismo el nacionalismo y la xenofobia, se crearán discurso en torno a la discriminación y la intolerancia. Esta región desde que se intervino el invasor turco ha estado bañado de sangre haciendo que el Danubio se tiña de rojo.

Ahora bien, los intereses de Milosevic, y de la construcción de su Gran Serbia, teniendo en mente el pasada Yugoslavia, quiso, ante todos los medios asegurar estos territorios, que eran ocupados por distintas etnias y religiones, de lo cual se convertían un verdadero estorbo. Fue así como se desarrolló la Guerra de Croacia (conocida también como la Guerra de los Diez Días) y la de Eslovenia en 1991, configurando un nuevo mapa en la península, con los motivos políticos y económicos, ya que estas dos naciones estaban se estaba desarrollando por el mundo capitalista, por lo tanto chocaban con los intereses Serbios.

Lamentablemente Bosnia-Herzegovina no corrió la misma suerte, en el año 1995 se vio divida ante los bosnios-serbios por el oeste, y por el este por los bosnios-musulmanes y algunos croatas que vivían en esa región. Acá se desarrollaron múltiples batallas, en cuales se desarrollaron masacrares a la población bosnia-musulmanas cometiéndose horribles crímenes en contra de la humanidad; se ve que el objetivo de Milosevic por conseguir su objetivo se lograba por cualquier costo, asimilado a un pensamiento maquiavélico, en este aspecto.

Kosovo corrió por la misma suerte que Bosnia, siendo la mayoría en esta región autónoma, la población albano-kosovar musulmana sufrió el terror de la guerra de Milosevic, con el supuesto de que los Serbios recientes en esta región habían sufrido el tormento y la humillación de la población albano-kosovar.

Ante esto, la única región de cual tenía un contacto más cercano, manteniendo sus límites territoriales, era Montenegro, del cual compartía la misma política, y que albergaba a una gran cantidad de serbios. Sin embargo, esto igual fue en desmedro de la Gran Serbia, debido al referéndum del 2006, del cual se separan de Serbia, ganando la composición étnica montenegrina, albana y croata en la región.

El germen de la desintegración esta vivo aún en la ex Yugoslavia, Kosovo a declaro su independencia en el resiente año, sin embargo Serbia aún mantiene esta posición de unificación de la Yugoslavia en torno a ellos, no reconociendo esta independencia.

Por lo tanto, vemos que en los mapas, claramente, que la desintegración de la Yugoslavia, de la Gran Serbia de Milosevic fue en desmedro de su unión, a pesar de que existen serbios viviendo en aquellas regiones, sin embargo, siempre son la minoría ya sea étnicamente o religiosamente, esto no quita, para nada, que la región aun sigan aconteciendo focos de violencia. El paneslavismo en la región del los Balcanes, territorialmente no se pudo lograr debido a la gran diversidad, y los intereses de cada grupo, que existe en la región.

BIBLIOGRAFIA

Fuente discurso

http://www.semanarioserbio.com/descargas/Slobodan Milosevic en Kosovo.htm

Libros

Ricardo Martín de la Guardia, Guillermo Pérez, La Europa Balcánica. Yugoslavia, desde la Segunda Guerra Mundial hasta nuestros días, Madrid, Editorial Síntesis, 1997.

Paginas Web

- ♦ http://kosovonosevende.wordpress.com/2008/02/27/kosovo-corazon-de-serbia-ii/
- http://www.cidob.org/es/documentacion/biografias_lideres_politicos/europa/serbia/ slobodan_milosevic
- http://groups.msn.com/GavriloPrincipserbiannationalist-/batalladekosovo.msnw
- http://eslavosdelsur.blogspot.com/2005/05/lo-ocurrido-inmediatamente-despusde.html
- http://www.cidob.org/es/documentacion/biografias_lideres_politicos/europa/serbia/ slobodan_milosevic

Mapas

- http://no.wikipedia.org/wiki/Bilde:Yugoslavia_map_norwegian.svg
- http://news.bbc.co.uk/hi/spanish/photo_galleries/newsid_7268000/7268784.stm